



Prueba del PSA

El antígeno prostático específico, o PSA, es una proteína producida por las células de la glándula prostática, tanto por las células normales como por las que no lo son.

El PSA se encuentra principalmente en el semen, aunque también se encuentra en pequeñas cantidades en la sangre. Se puede medir mediante un análisis de sangre. Es lo que se llama prueba o examen del PSA.

¿QUÉ CAUSA EL AUMENTO DEL PSA EN SANGRE?

Cuando se origina un cáncer de próstata, el nivel de PSA generalmente aumenta. Pero un nivel elevado de PSA en sangre puede ser debido a causas distintas al cáncer como una próstata aumentada de tamaño, una infección de próstata, actividad sexual reciente o un paseo en bicicleta reciente y largo.

Sólo una de cada cuatro veces en la que el PSA está elevado en sangre, la causa es un cáncer.

Un nivel de PSA normal tampoco descarta la presencia de un cáncer de próstata.

La prueba del PSA puede ayudar a localizar muchos cánceres de próstata en etapa temprana, pero los beneficios de realizar esta prueba de forma rutinaria no superan a los riesgos en la mayoría de los hombres.

EL ANTÍGENO PROSTÁTICO (PSA) Y EL CÁNCER DE PRÓSTATA

El cáncer de próstata afecta a muchos hombres pero rara vez es lo suficientemente agresivo como para causar la muerte.

Es frecuente que los hombres mayores tengan algunas células cancerosas en su glándula prostática y, posiblemente, su nivel de PSA esté aumentado. Si su nivel de PSA es más alto de lo normal, tendrá que hacerse más pruebas diagnósticas y tratamientos que no están libres de complicaciones.

Y, sin embargo, la mayor parte de estos cánceres son tan poco agresivos que en la mayoría de los casos no desarrollarán ni síntomas ni complicaciones.

¿QUÉ PRUEBAS ME TENDRÉ QUE HACER? ¿QUÉ RIESGOS TIENEN ESTAS PRUEBAS?

Si su PSA está elevado, el médico puede solicitar la realización de una biopsia para tomar una muestra de la próstata. Si en la biopsia aparecen células cancerosas, le puede indicar algún tratamiento, que puede ser quirúrgico o con radiación o ambos.

Ninguna de estas pruebas o tratamientos están exentas de riesgos. La biopsia puede provocar sangrado en el sitio de la punción, en orina o en semen, dolor o infección. El tratamiento quirúrgico, complicaciones como impotencia o incontinencia urinaria y el tratamiento con radioterapia, alteraciones de la vejiga o del colon.

ENTONCES, ¿QUIÉN DEBE REALIZARSE LA PRUEBA DEL PSA?

La prueba del PSA se debe realizar en aquellos hombres que presentan un riesgo más elevado de padecer cáncer de próstata:

- Cuando hay más casos en la familia.
- Ante la presencia de síntomas o signos prostáticos.
- En el seguimiento de pacientes que ya han tenido este tipo de tumor.

Si no se dan estas circunstancias, los profesionales no recomiendan la realización del PSA de forma rutinaria. ¿Por qué? Porque encontrar un PSA elevado y que no sea debido a un cáncer o que aun siendo cáncer, este no ponga en peligro la vida, es relativamente frecuente. Y, sin embargo, las pruebas y los tratamientos pueden producir complicaciones que en ocasiones afectan gravemente la calidad de vida de los pacientes.

RECUERDE

Realizar la prueba del PSA de forma rutinaria en hombres sanos, sin síntomas y sin antecedentes familiares no es recomendable.

En cualquier caso, antes de hacerse la prueba es muy importante que conozca y comprenda los riesgos y beneficios que conlleva para tomar la decisión más adecuada y de forma individualizada.

¡Hablé con su médico! Estas preguntas pueden ayudarle:

¿Es realmente necesario que me haga esta prueba?

Si me hago la prueba y tengo el PSA alto:

¿Qué opciones tengo? ¿Qué riesgos tiene cada una de ellas?

¿Qué pasa si no me la hago?

Nota: Esta ficha incluye recomendaciones para ayudar a los pacientes en la toma de decisiones en el ámbito sanitario.

No es de obligado cumplimiento. En cualquier caso, no sustituye el juicio clínico del personal sanitario.

**Si no es necesario
puede hacer daño.**